lucha de clases



revista política marxista-leninista

Precio 10 ptas. Barcelona, junio 1974 nº 12

CRISIS DEL OPORTUNISMO

La "lucha de líneas" en Bandera Roja

LA REPUBLICA POR LA QUE LUCHAMOS

¿Es la Republica burguesa la mejor alternativa al franquismo¿

Indice

CRISIS DEL OPORTUNISMO

la "lucha de lineas" en Bandera Roja

1. El caracter de las contradicciones en Bandera Roja y su manifestación en la crisis actual.

¿En que se ha caracterizado la actividad política de BR? : la dinámica de sus militantes de base, su capacidad de "movilización", más "dinamismo" que el del PCE en los momentos de mayor auge. Este es un aspecto. El otro consiste en superar al PCE en una serie de aspectos positivos, tales como: el darle más importancia a la organización clandestina en la empresa, el darle más importancia al movimiento de masas como organización y no como movimiento.

Estos elementos, que no son los determinantes en la línea de Bandera Roja, son los que nos dan la clave del momento actual. En efecto, Bandera Roja ha realizado su proselitismo entre determinados núcleos en función de esa práctica de masas menos errónea que la del PCE. Y es del trabajo entre las masas de donde surge, precisamente, las contradicciones en Bandera Roja.

Las condiciones objetivas que originanan la actual crisis son el enfrentamiento entre las concepciones de Bandera Roja, entre la línea de la organización, y el trabajo práctico de la base. En efecto, ¿de donde y por qué aparecen las cuestiones de república y socialismo, de hablar "más" del socialismo (aunque sea como coletilla), del caracter "anticapitalista" de la s luchas actuales, del hecho que la burguesía española está muy bien con el actual régimen? Estos elementos son datos que les vienen dados por el movimiento de masas.

El elemento positivo se ha ido, pués, desarrollando relativamente. Bandera Roja parte de un elemento diferencial con respecto al PCE, muy de matiz. que es darle mayor importancia a la organización en las empresas: este aspecto se desarrolla en la medida que se desarrolla la luchas en las empresas. Así, BR ha creado una organización de masas y ha intentado ponerse delante de determinadas luchas espontáneas, ha intentado "dirigir" esas luchas. De la práctica de "dirigir" estas luchas surge el analizarlas por parte de los militantes de base y de ese análisis surgen los elementos que hemos constatado más arriba: caracter anticapitalista de las luchas obreras, identidad entre dictadura franquista y burguesía, etc.

Asi pués, el "ala izquierda" no parte de un análisis crítico de la linea de Bandera Roja, sino de las necesidades más claras e inmediatas que plantea el movimiento de masas . Los militantes de base, trabajando entre las masas, empiezan a ver ciertas cosas: las ideas de las masas, las motivaciones por las que luchan, el por qué se moviliza la gente, son unas que no son la República, ni el Pacto por La Libertad, y el "ala izquierda" intenta colarlas en la linea de Bandera Roja, intentan conciliar una cosa y la otra porque tienen la necesidad de "radicalizar" la linea, de "hablar más" del socialismo y menos de la República, de hablar más en contra de la patronal (cosa que hicieron Sedtores ya a raiz de lo de la Térmica).

La agitación de Sectores cuando la Térmica no hacia más que recoger algunos elementos de lo que la lucha de la Térmica misma demostraba palmariamente: el caracter anticapitalista, no democratico-burgués, de la lucha. Y eso entraba en contradicción ya con la línea de BR. Porque la línea de BR decía, , que el Estado franquista no representaba a la burguesía, y la Térmica demostraba que los obreros se enfrentaban a los patronos y la policia franquista los asesinaba. La idea de "Franco, asesino" y "capitalistas asesinos" era una idea acpetada por todo el mundo.

2. El caracter democrático-burgués que Bandera Roja imprime a la lucha por la libertad.

El caracter que el "ala de derecha" da a las luchas actuales corresponde perfectamente a la línea de Bandera Roja

> En estas condiciones no resulta extraño que se bautice a las luchas obreras y populares como luchas "anticapitalistas". Definidas por su base social y por la ideología de la vanguardia al caracterizarlas como "anticapitalistas" lo único que se demuestra es que no tienen (o no se les quiere dar) el caracter político que les corresponde, el de luchas democráticas. Por otra parte, la concepción de luchas "anticapitalistas" traduce un grave error ideológico: no hay otra lucha anticapitalista que no sea la lucha por el poder político de las masas populares dirigidas por sus organizaciones revolucionarias. Etiquetar como luchas anticapitalistas a las luchas sectoriales en período no revolucionario es totalmente gratuito o buscar apariencias de izquierda a una práctica sindicalista. (Para reconstruir la unidad. Cuestiones de discusión política. Documentos políticos. Interno. Bandera Roja. Mayo 1974, Segunda Parte, pag.15)

"Buscar apariencias de izquierda a una práctica sindicalista", eso es lo que siempre ha hecho y quiere volver a hacer Bandera Roja por boca de su "ala izquierda".

O se cambia la práctica de ir detrás de las luchas "sectoriales" de los obreros por sus necesidades, por una práctica marxista-leninista de interpretar esas luchas en su sentido general, viendo cuales son las contradicciones reales que las presiden, es decir, o se descubre en ellas la contradicción que existe entre el modo de producción capitalista, la esclavitud del trabajo asalariado, el caracter privado de la propiedad, por un lado, y

el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad española, el caracter social de la producción y las penalidades ocasionadas a las amplias masas por esa esclavitud y ante las cuales se revelan aún espontaneamente las masas, por el otro lado. O se reconoce esto o se está haciendo, en realidad, caso de no cambiar esa práctica de ir a remolque del movimiento, oportunismo, es decir, buscar apariencias de izquierda a una línea de derecha.

La fracción de "derecha" viene a decir: "¿para qué buscar apariencia de izquierda a una línea que es en realidad sindicalista"? Y esto es excato.
La cita que hemos reproducido corresponde a la línea de Bandera, es la línea de BR. No se la han inventado ahora sino que se encuentra profusamente en todas las publicaciones de Bandera (ver sino el Bandera Roja, nº 13).

Cuando el "ala izquierda" habla de "luchas anticapitalistas" no están recogiendo, por tanto, la liñea de BR, sino las experiencias del movimiento.
Cuando los de "derecha" acusan a los otros de no tener en cuenta la línea de BR tienen razón, ya que quien es realmente consecuente con esa línea son aquellos y el "ala izquierda", en buena parte, ha acudido a BR por su significación práctica (los argumentos de "somos más gente", "tenemos más realidad", etc.) han sido y son argumentos utilizados profusamente por BR.

En este sentido, cuando los de "derecha" acusan a la otra fracción de que si se lucha directamente por el socialismo no se hace política, no están más que recordando la línea de BR. Así cuando dicen

> Si fuera así (caracterizar el actual período como de lucha inmediata por el socialismo) no haría falta preocuparse ni por la República, ni por la táctica, ni por las alianzas de clase, ni por los compromisos. Entre hoy y el socialismo no habría practicamente nada. Con lo cual renunciariamos simple y llanamente a hacer política. (Documento citado, II-16).

Así pués, para BR hacer política equivale, simple y llanamanente, a hacer política burguesa. Si ahora debemos plantearnos como nos organizamos para llegar al socialismo, para tomar el poder (que constituye el abc del marxismo-leninismo) y los de "derecha" dicen que si ahora estamos haciendo esto (es decir, acumulando fuerzas para tomar el poder) ello significa "simple y llanamente no hacer política", entienden que si no hay política de colaboración de clases no hay política posible. Por consiguiente, si las luchas no tienen un caracter democrático no es posible hacer política. Podemos concluir, pués, que la linea "derehista" dice bien cuando afirman que la linea de BR es suya, es la suya.

Bandera Roja siempre ha dado un caracter democratico-burgues a las luchas obreras. En definitiva, creen que los obreros no tienen aspiraciones democráticas independientemente de la pequeña y media burguesía.

En efecto, para ellos contenido democrático de las luchas es igual a Estado democrático-burgués. Ello muestra como son esclavos de los prejuicios de la burguesía acerca de que los obreros no aspiran a la democracia, sino a la dictadura y que la democracia son las dapas medias quienes la defienden. Esto se manifiesta claramente ante su eclectica posición sobre la dictadura del proletariado: se puede hablar de la necesidad de la dictadura del proletariado, pero imaginarse como una idea "retórica", sin aplicación a nues-

realidad. No se dan cuenta, o no quieren darse cuenta, de que la dictadura del proletariado está planteada en las necesidades actuales que muestra el desarrollo del movimiento obrero, en la propia situación de dominio que padece el proletariado por la burguesía, en su situación de explotación.

¿Donde, objetivamente, tienen salida las aspiraciones democráticas de los obreros? Al margen de su actual nivel de conciencia y organización tienden a la dictadura del proletariado. En efecto, ¿ a que aspiran los obreros de Authi cuando reclaman 6000 ptas. y la readmisión de todos los despedidos? Aspiran a la libertad, pero no en abstracto, no para "ejercer" esas libertades cada cuatro años, sino para satisfacer sus necesidades, por eso luchan los obreros y por eso quieren libertad.

¿Y dónde es posible satisfacer las necesidades de las amplias masas?

¿En que régimen es posible que la explotación -condición imprescindible para que las necesidades se cubran- desaparezca?

Unicamente la dictadura del proletariado satisface las necesidades más elementales de las masas, unicamente el Socialismo puede garantizarles una vida mejor, asistencia médica, vivienda, educación para sus hijos y todo el conjunto del pueblo.

El hecho de que las masas no sean conscientes de que unicamente la dictadura del proletariado es precisamente el Estado al que aspiran (pués luchan precisamente para la satisfacción de sus necesidades) no implica que luchen por unas libertades democrático-burguesas, por las libertades recortadas necesariamente que concederá un estado burgués.

Si no se entiende esto no puede comprenderse la necesidad de la lucha por las libertades desde una posición proletaria y no pequeño-burguesa, ya que no hay perspectiva.

3. ¿Es la República una consigna revolucionaria?

Si BR se ha presentado ante el P"C"E como los defensores de un "mejor y màs correcto" trabajo de masas, como "defensores de la importancia del trabajo de organización estable en las empresas", como "defensores y organizadores consecuentes" del movimiento obrero y popular y no le ha discutido en ningún momento el caracter democrático-burgués de su análisis del movimiento actual, hoy el "ala izquierda" no le discute tampoco a Bandera Roja ese anàlisis incorrecto, no le discute consecuentemente el caracter democrático-burgués que le dan al movimiento actual, se contentan con calificar de "anticapitalistas" a las luchas obreras y al propio tiempo seguir manteniendo la línea democrático-burguesa de lucha por la República.

En los últimos documentos internos se sostienen posiciones de este tipo:

a) estamos en un período de ofensiva política de las clases dominantes. Estas se encuentran muy bien con la actual forma de estado y en todo caso solo quieren introducir pequeños retoques en el curso del proseso sucesorio.

b) las clases dominantes no pueden aceptar en ningún caso un sistema de libertades políticas. Esta naturaleza dictatorial correspondería no solamente a la burguesía española sino a la burguesía monopolista en general.

c) la consecución de la república sólo puede significar una tremenda derrota de las clases dominantes y un acelerado proceso de hegemonía política del movimiento obrero y popular que conduce necesariamente hacia el socialismo. (Documento interno citado. II-14).

En estos dos primeros puntos se rompe con el análisis tradicional de BR de que el "regimen franquista no representa los intereses de la burguesía" y se señala el caracter dictatorial autentico de las clases dominantes pero, en cambio, este cambio lo utilizan igualmente para argumentar la necesidad de la República. Y con este tercer punto ya no estamos de acuerdo: la consecución de la República puede ser esto o puede no serlo.

Cada cosa tiene aparejada su contraria y así el hundimiento del fascismo en Europa y Japón no ha dado lugar al derrocamiento de la burguesía, sino a su consolidación: las burguesias monopolistas de Alemania e Italia tuvieron que implantar su dictadura fascista ante el auge del movimiento obrero en sus paises, que ponia en cuestión la dominación de la burguesía. Y, no obstante, a pesar del hundimiento de los regímenes nazi y fascista la burguesía monopolista alemana e italiana han consolidado sus posiciones y se encuentran mejor que antes de utilizar la forma terrorista de Estado.

En definitiva, la consecución de la democracia burguesa en estos paises no ha significado ningún progreso de la clase obrera en su lucha por la toma del poder político, y si un progreso para la burguesía de estos paises en el desarrollo de sus negocios.

Asé es erróneo decir que "las clases dominantes no pueden aceptar en ningún caso un sistema de libertades políticas", y que como consecuencia de esto la república "sólo puede significar una tremenda derrota para ella".

Estariamos de acuerdo con esto si se dijese que significaria una gran derrota si esta república ha llegado en un momento de debilitamiento extraordinario de las formas de dominación de la burguesía, acompañado de un gran fortalecimiento político e ideológico del movimiento obrero y popular, es decir, de un avance considerable de éste hacia la dictadura del proletariado, dirigidos por su Partido Revolucionario.

Dicho de otra forma, debilitamiento o no, es problema de correlación de fuerzas entre nosotros y el enemigo, y este no es el problema principal de una u otra forma de dominación de la burguesía, sino al revés.

De la misma forma podemos sostener que la tal república podría significar un debilitamiento del movimiento obrero y popular si esta llega sin el avance en esa correlación de fuerzas por nuestra parte, y como una maniobra de la burguesía para ampliar su base social, su apoyo social, para lo cual cuenta con la colaboración de los Partidos revisionistas que no tienen otra misión que domesticar y conducir las reivindicaciones obreras por el sendero de la burguesía.

¿Qué es sino el"Movimiento de las Fuerzas Armadas" en Portugal? ¿Acaso las clases dominantes portuguesas no han aceptado sin ninguna oposición, o mejor dicho, acaso no han "inspirado" la consecución de las libertades políticas? Y lo han hecho precisamente para obtener un mayor apoyo a su forma de dominación sobre el pueblo, para lo cual han contado, cuenta, con la quinta columna introducida en el movimiento obrero: los Partidos revisionistas. Ahi les vemos, a los dirigentes revisionistas, calificandode "exageradas" a las reivindicaciones obreras.

Ahi les vemos organizando manifestaciones obreras de apoyo al ejercito y al regimen capitalista y colonialista. Ahi vemos al lacayo de Mario Soares regateando la independencia nacional a los pueblos de Guinea-Bissau, Mozmbique y Angola.

Y es que no hay derrota de las clases dominantes sin avance de la clase obrera y el pueblo en la conquista de sus objetivos y esos objetivos son la República Socialista, la dictadura del Proletariado y será imposible ese avance sin el desenmascaramiento de los revisionistas que están para impedirlo.

4. Las necesidades del movimiento de masas y la crítica al revisionismo

> Los izquierdistas proponen: b) acentuar nuestra diferenciación ideológica con el PCE-PSUC independientemente del trabajo de masas, es decir, al margen de las exigencias de esto y de las demandas efectivas de las masas.(...)Esto nos llevará (...) en segundo lugar, al enfrentamiento sistemático con el PCE-PSUC independientemente de la comprensión de las masas de las exigencias de estas.(Documento citado. II-19).

¡Con qué claridad explican los oportunistas de Bandera Roja que el movimiento no precisa una crítica al revisionismo! ¡Con que claridad nos dicen que hay que dejar al movimiento como está, que hay que dejarlo bajo la tutela de la burguesía democrática!. Ello significa, en definitivam que las masas no luchan por la verdadera libertad, sino que luchan ya ahora por una libertad coartada, por la libertad democrático-burguesa.

En definitiva, es creerse que las masas no pueden hacer suyas las ideas del socialismo. Las dos fracciones parten del mismo y fundamental supuesto de que las masas luchan y lucharán por una libertad democratico-burguesa. Y es en función de ese acuerdo general quemlos "derechistas" critican al "la izquierda" de hacer una crítica al revisionismo no aplicable a la práctica de masas.

¿Qué significa esto? Significa que la crítica al revisionismo se sitúa a un nivel ideológico que no altera el trabajo cotidiano, que es en definitiva, decirle a las masas que luchen por una república democrático-burguesa.

Si no se puede convencer a las masas de que la política revisionista lesiona sus intereses, no hay participación de las masas en la Revolución. Si no se considera que se puede dar un papel socialista a la lucha por la libertad de las masas no se puede abordar consecuentemente una crítica al revisionismo.

En definitiva, ¿las masas luchan para que les sean prohibidas las masas fuera del tiempo acordado entre la patronal y los sindicatos?¿Luchan para que exista una justicia burguesa, con funcionarios formados por la burguesia que aplica leyes burguesas? ¿Lucha por esto? Las masas necesitan objetivamente una justicia popular y porque las huelgas no sean necesarias, ya que con su trabajo tengan suficiente para vivir. No es que tengan conciencia de la necesidad de esa justicia popular, etc., sino que luchan por resolver sus necesidades y las necesidades de las masas no pueden resolverse sin suprimir, sin derrocar el orden burgués. En este sentido es en el que podemos afirmar que las masas no solo no tienen ninguna contradicción con el socialismo sino, al contrario, el socialismo es el único sistema que puede resolver sus necesidades y, en consecuencia, por eso la clase obrera es la única clase consemuentemente revolucionaria.

¿Por qué luchan los obreros de Authi? Por 6.000 ptas. Esta es una reivindicación que a la burguesia le cuesta mucho conceder y ello trae aparejado serios enfrentamientos. Y de ahi surge la necesidad del derecho de reunión, del derecho de huelga. ¿Pero porque quieren los obreros de Authi esos derechos? ¿Para "ejercitarlos" una vez al año? ¿o para conseguir las 6.000 ptas en este caso?. Los obreros de Authi, como los de todo el pais, quieren los derechos y quieren la libertad para vivir de una manera diferente y esta manera distinta de vivir no se obtiene siquiera pudiendo hacer una huelga ni cuatro cada año, o obteniendo las 6.000 ptas., que si la burguesia las da por un lada las quita al dia siguiente con el aumento de precios. Los intereses de los obreros están, en ultima instancia, en el mejoramiento de las condiciones de vida de las amplias masas y ese mejoramiento el capitalismo no lo puede conseguir.

Las masas luchan no por la libertad con cortapisas, no por la libertad democratico-burguesa sino por la más amplia libertad, por la más amplia democrcia. Pero esto no debe verse como una formulación de principios, alejada de la realidad, alejada de lo que sienten las masas

> Mientras un obrero no pueda sancionar a un explotador no podemos permitir que nos sancionen(Trabajadores de Motor Ibérica. Manifiesto durante la huelga general de Navarra)

Y ese ejemplo que citamos muestra como ya surgen en el pais, en las luchas màs avanzadas, elementos que ponen de manifiesto a qué libertades aspiran las masas y al mismo tiempo muestran comoesas aspiraciones desbordan por completo el marco de la democracia burguesa.

La libertad a la que aspiran las masas, expresada poroboca de los compañeros de Motor Ibérica, no puede conseguirse más que destruyendo a la burguesía, por qué ¿en qué pais democrático-burgués pueden los trabajadores sancionar a los explotadores?
Ello no significa que los obreros que piensan así sepan que ello no puede realizarse màs que en la dictadura del proletariado. Pero es tarea de los comunistas, precisamente nuestra específica y concreta tarea, el explicar a la clase obrera que esa libertad a la que aspiran unicamente se podrá conseguir destruyendo por la fuerza de las armas el Estado burgués, unicamente cuando la burguesía no tenga ni un asomo del poder del Estado podrá ser sancionada, castigada, como reclaman los compañeros de Motor Ibérica.

Así pues, el "ala izquierda" de BR parte de las necesidades más inmediatas del movimiento, pero no rompe con el revisionismo en el punto más crucial para los comunistas españoles: la estrategia socialista y su aplicación práctica, cotidiana, diaria. Por que no se puede hablar de socialismo en los papeles, no se puede criticar de "boquilla" al revisionismo si, a continuación, se predica que la República es la salida a la actual situación, si se imbuye en las masas que la libertad por la que luchan, el Estado al que aspiran para solucionar sus problemas, es una república democrático-burguesa y no la dictadura del proletariado.

Sería importante que los militantes de Bandera Roja reflexionen sobre lo sucedido en Barcelona en 1968, cuando la crisis del movimiento obrero. ¿Qué sucedió? Que un conjunto de militantes del movimiento obrero que partian de lo más elemental que ese movimiento mostraba y que entraba en contradicción con las necesidades de las masas, rompieron con la política reformista del PCE y emprendieron una via que no les ha conducido al marxismo-leninismo sino al izquierdismo o al oportunismo de derechas. En efecto, ¿que sucedió entonces? La ruptura de unos militantes que chocaban con los aspectos más

escandalosos de la práctica revisionista, sinnuna ideologia marxista-leninista, sin comprender el papel específico de la conciencia comunista en el proceso del movimiento. Y así encontramos años después a organizaciones que surgieron de aquella crisis que sostienen que las masas luchan ya de forma conciente por el socialismo, a base de rebajar lo que es el socialismo. Por que, en definitiva, una cosa es el movimiento espontáneo de las masas y otra distinta la conciencia socialista y unicamente un trabajo comunista puede permitir la fusión del movimiento obrero y el socialismo.

Otra cosa es que la clase obrera no tenga ninguna contradicción con el socialismo y no solo eso, sino que le interese objetivamente pero ello no quita, sino que hace más necesaria, la tarea específica de los comunistas que consiste en dar a cada uno de los actos de opresión de la burguesía la perspectiva de la liberación de la clase obrera, la perspectiva del socialismo,

Los sindicalistas, los Circulos de Obreros Comunistas, y otros, salen de la ruptura del 68 porque el movimiento planteaba una necesidad objetiva (cosa que a BR no le ha interesado nunca analizar): pero la defensa de esas necesidades lleva a las aberraciones de los sindicalistas de que hay que decir lo que la gente dice, o a las de los COC de que la masas luchan ya hoy por el socialismo, rebajando de esta forma el contenido de este.

5. <u>El contenido socialista de la lucha por la libertad</u>

En definitiva, para el "ala izquierda" de BR se presenta como contradictorio, y ello no quiere decir que sean conscientes de esa contradicción, la lucha por el socialismo con la lucha actual de las masas. Esa contradicción la resuelven de forma teoricista. "Se dirá todo lo que se quiera -razonan - pero las masas luchan hoy por las libertades democrático-burguesas", por consiguiente para hacer política hay que hacer política burguesa.

Lo que los"derechistas"reprochan, justamente según la linea de BR, a los "izquierdistas" es que no pueden ligar la lucha por el socialismo con la lucha actual, y a que ambos parten de la consideración de que las masas luchan por las libertades democrático-burguesas.

La diferencia entre ambas fracciones es la siguiente, en definitiva. La una dice, "la verdad es que la gente no aspira al socialismo sino a la republica", y la otra dice: "esta es, ciertamente, la realidad, pero nosotros como comunistas, debemos hacer y hablar de otras cosas - el socialismo- que no interesa a las masas". En definitiva, la "izquierda" tienen una concepción "vanguardista", concepción falsa que tiene su origen en la esencia del análisis de Bandera Roja y que ellos no han tocado, es decir, que la lucha actual es por reivindicaciones democráticasburguesas.

En definitiva, es caracterizar la contradicción principal como fascismo-democracia y no como burguesía-proletariado. Los dod dice que las masas luchan por la república democrático-burguesa y eso no lo pone en cuestión ninguna de las dos "alas". Lo que les falta al "ala izquierda" es, no solo caracterizar correctamente a la contradicción principal, sino aplicar esa caracterización a la política concreta, a la actividad práctica.

En definitiva, el "ala izquierda" a pesar de que reconoce que el Estado franquista representa a las clases dominantes no dan el paso siguiente y lo

aplican a la política diaria, extrayendo la conclusión de que es posible luchar ya hoy por el socialismo.

Pero llegar a esta conclusión, pasar a aplicar aquel principio general a la práctica, exige un conocimiento del marxismo-leninismo del que BR carece: ¿que sale del movimiento? que las luchas chocan una y otra vez contra la represión, que el régimen franquista no se tambalea y que a pesar de todos los cambios hay una constante de apoyo de la burguesía al regímen. Esta constatación les hace formular los dos puntos justos que ya hemos visto, justos en relación con la anterior posición de BR de que la burguesía se encuentra desligada del franquismo. Elevarse más y deducir cual es el caracter de las contradicciones es entrar en un análisis de la histôria del pais y de la realidad actual que no sale espontaneamente del movimiento y que solo puede obtenerse fusionando el marxismo-leninismo con la realidad nacional.

Y, además, significaría romper definitivamente con la concepción democrático-burguesa que les inunda y que les impide avanzar. Porque cuando sostienen que la burguesía se encuentra identificada con el franquismo si no tuvieran esos prjuicios democratico-burgueses les sería muy facil deducir que "la lucha por la libertad tiene un contenido socialista": la burguesía se agrupa en torno a la dictadura y el único que defiende consecuentemente la libertad es el proletariado y su partido, y todas las clases interesadas en la libertad no tienen más alternativa que unirse al proletariado y a su partido en la perspectiva de la lucha por el socialismo.

Por tanto, el problema de la construcción del Partido marxista-leninista está estrechamente ligado a la justa estrategia de lucha por el socialismo y su construcción se plantea en base a partir de unificar estos elementos justos de la estrategia con el desarrollo de la conciencia socialista entre las masas, es decir : elaborar la línea política partiendo del materialismo dialéctico e histórico.

Al "ala izquierda" lo que le impide avanzar es la esencia de la doctrina de BR que no han criticado. Es la creencia en el dogma, implantado por el revisionismo y que no corresponde a la realidad, de que la libertad a que aspiran las masas es la libertad que puede conceder una república democrático-burguesa. Como esto no se toca del análisis, como constituye un dato inamovible, todo el retoque que realizan en la estrategia no se plasma en la aplicación práctica.

Pueden, incluso, llegar a afirmar que la contradicción principal está entre proletariado y burguesía. Pero si no revisan aquel dato este reconocimiento no puede traducirse en una práctica distinta del revisionismo.

Las contradicciones no se situan entre la actación espontánea de la actividad de las clases, sino en la lucha entre clases desde el punto de vista político e ideológico. Es decri, si el proletariado no alcanza su independencia como clase, si el proletariado o una parte del mismo, asume una política burguesa, no constituye uno de los polos de la contradicción.

Si el proletariado, si una parte del mismo, sigue la política de la oligarquia, no puede contarse con esta fuerza como una fuerza proletaria, sino como una fuerza burguesa. Por ello, si la política que los revisionistas proponen al proletariado no es una política proletaria sino burguesa, no es una política del proletariado , sino una política para el proletariado.

Para los revisionistas, como el dato del nivel de conciencia está dado de una vez por todas no puede haber nunca lucha por el socialismo. Por ello no es extraño que, incluso en una democracia-burguesa, se aplace "sine die" la lucha por el socialismo:

> Lo más probabale es que se llegue a una situación de libertades políticas con un movimiento obrero y popular poderoso, pero con unas clases dominantes con posiciones políticas relativamente sólidas y que entonces se abra un nuevo período en el que las clases populares estarán en mejores condiciones económicas y políticas pero sin que ello signifique que se pueda plantear una lucha abierta y directa por el socialismo(Documento citado. II-15).

Lo que para los revisionistas es un dato inamovible (y incorrectamente analizado) para los comunistas no es más que un puro dato en movimiento y que apunta ya hacia el socialismo. Precisamente el papel del Partido comunista es el de la fusión del socialismo y de la lucha de clases. En definitiva, cuando la ideologia se fusiona con la actividad práctica de as masas es cuando deviene una verdadera fuerza material, es cuando hace avanzar la história. Y ese papel del elemento consciente comunista es del que reniegan, como buenos revisionistas, BR. Bandera Roja tambien utiliza en su práctica política el elemento consciente, por eso ha creado Sectores y desarrolla una política democrático-burguesa. Pero esa conciencia que da al movimiento no está extraida del marxismo-leninismo, no corresponde a los objetivos del proletariado, sino que está sacada de las necesidades de clase de la burguesía democrática.

Otro dato es necesario tener en cuenta : el contexto político general en el que se da esa ruptura de BR. ¿Cual es? Su característica fundamental está constituida por la extensión de las ideas revisionistas en una amplia escala: es decir, la concepción de que las masas luchan por la república burguesa y de que no pueden luchar más que por eso. La preponderancia de las ideas revisionistas en el elemento consciente del proletariado.

Si no se liquida la corriente revisionista en el elemento consciente no hay posibilidades de desarrollo de un partido revolucionario y vencer esa corriente significa derrotar, en la práctica, a la idea de que las masas luchan por la república burguesa y no están interesadas por el socialismo.

La lucha de Exin es un ejemplo de la contradicción que se establece entre las necesidades del movimiento y la linea de Bandera Roja. En esa lucha, BR se propuso hacer, fundamentalmente, propaganda de su sindicato de clase, cuando lo que estaba en primer plano, lo que el movimiento exigia, era la consolidación de la CCOO en la empresa, para tirar adelante la lucha y la agitación comunista acerca de cúando y en que regimen social terminarán las luchas y las explotaciones.

6. El papel de los comunistas en el movimiento

Bandera Roja no se ha dedicado a organizar a los obreros en función de lo que plantea la lucha porque lo que la lucha plantea es organizar clandestinamente a los obreros y hacer un trabajo de explicación de que las necesidades de los obreros no se pueden resolver más que destruyendo el Estado

burgués. Sin ad tar esta posición no se pueden recojer los avances del movimiento, son esclabos de la consigna del sindicato de clase.

El aspecto positivo del "ala izquierda" (recoger lo que el movimiento muestra de forma espontánea) tiene un claro límite al no poner en cuestión toda la política de BR, límite que se articula fundamentalmente en la lucha por la República.

Si fueran consecuentes con lo que el movimiento muestra, dirian que lo que la lucha de Exin muestra es que hay que organizar clandes inamente a las masas para tirar adelante la lucha, que la lucha no fue un éxito (BR dice que sí lo fue pues se hizo propaganda del sindicato de clase) y que el nivel de conciencia socialista de las masas no salió elevado de la lucha contra la patronal (precisamente por la orientación democratico-burguesa que le dieron y no podian hacerlo de otra manera, a la propaganda política).

Sólo hay una manera de recoger lo que el movimiento muestra: por un lado, organizar a las masas para que puedan defender sus reivindicaciones y, por otro, realizar un trabajo de agitación y explicación del marco en el que se solucionan esos problemas, de la dictadura del proletariad o, del socialismo.

Si aceptaran esto, el "ala izquierda" de BR deberian romper los Sect de arriba a abjo, porque los Sectores se explican por la necesidad de construir el Sindicato de Clase, y crear organizaciones unitarias clandestinas. Si llegaran a formular y aplicar esta tesis podrian considerarse realmente un grupo revolucionario, es decir, un grupo que adopa la posición marxista-leninista, al menos en estas cuestiones.

En definitiva, para que el "ala izquierda" de BR se situe en una linea correcta precisa aplicar a su práctica de masas sus tesis acerca del caracter de la dictadura y acerca del socialismo. Pero para poder aplicar estas tesis deben criticar, como condición imprescindible, la concepción revisionista de Bandera Roja acerca de qué liebertades aspiran las masas, porque derechos y libertades luchan. El centro neuralgico de su avance o su continuismo con respecto a la linea revisionista de BR está en la crítica que realicen a la consigna de lucha por la República. Este es el centro neuralgico de la cuestión.

LA REPUBLICA POR LA QUE LUCHAMOS

¿Es la República burguesa la mejor alternativa al franquismo?

El 14 de abril de 1931, al conocerse los resultados de unas elecciones municipales favorables a los candidatos republicanos y socialistas, las masas salieron a la calle en las principales ciudades exigiendo el fin de la monarquia. El gobierno monárquico, presa de gran desconcierto, dimitió y las fuerzas armadas acataron la autoridad del gobierno provisional republicano, el cual proclamó la República y expulsó al monarca Alfonso XIII.

Tres años más tarde las fuerzas armadas aplastaban sangrientamente en nombre de la República la insurrección obrera en Asturias y cinco años más tarde el grueso de las fuerzas armadas se sublevaban contra la República y las masas obreras y populares empuñaban las armas para defenderla.

La victooria de Franco, tras tres años de guerra civil, significó no sólo el fin de la República sino tambien la destrucción de la mayor parte de las instituciones y la legislación liberal-burguesa adoptadas por el Estado monárquico desde el siglo anterior: como el sufragio universal, las libertad s formales, la protección jurídico-indivual, etc., reconocidos por el derecho burgués. En su lugar fue puesto en pie todo un aparato dictatorial fascosta que no ha experimentado cambios sustanciales.

La propaganda fascista, en suncalidad de fiel servidora del capitalismo, dirige sus ataques principales contra la ideología del proletariado, contra el comunismo, pero ha atacado tambien sin cesar a la democracia burguesa - y en particular a la república burguesa- acusada de favorecer (sobre todo en nuestro pais) al comunismo y a la "anarquia". El cinismo fascista de esta propaganda ha llegado hasta a apropiarse de algunas de las críticas marxistas a la democracia burguesa para intentar justificar su regimen terrorista.

Esta circunstancia y sobre todo el hecho de que durante tres años las fuerzas populares resistieran con las armas en la mano al fascismo en nombre de la República hace que la lucha frente al regimen franquista y la lucha por instaurar la República queden asociadas en el espíritu de cuantos combatimos al régimen.

Ahora bien, ¿qué República nos proponemos instaurar y cómo? Aqui la división y el desconcierto más grandes reinan en el seno de las fuerzas antifranquistas y en particular en el seno de las que se reclaman comunistas.

Pués, ¿puede decirse que la República que en Octubre de 1934 ordenaba a Franco asesinar a los mineros de Asturias y encarcelaba a treinta mil presos políticos es la misma República que aquella por la que las masas obreras y populares lucharon encarnizadamente desde el 19 de julio de 1936?

¿Puede decirse que la República Popular China, surgida de la lucha frente al imperialismo fascista japonés y sus aliados chinos, es la misma República que la República francesa surgida de la lucha contra el imperialismo nazi y el regimen de Vichy?

¿Es la misma República la República de Thiers que la República encarnada por la Comuna de Paris? ¿La misma, la República de Kerensky que la República de los Soviets?

No, está claro que no. De esas repúblicas, unas tienen un sentido revolucionario, han abierto el camino de la liberación de las masas oprimidas y otras tienen un contenido reaccionario, consagran y perpetuan la dictadura de la burguesía .

¿Por qué República luchamos nosotros, los comunistas españoles?

1. ¿Un nuevo 14 de abril?

> Las elecciones legislativas de noviembre-diciembre de 1933, que señalaron el avance enorme de las fuerzas de la reacción y del fascismo, fueron el resultado de la política contrarrevolucionaria de los gobiernos republicano y socialdemócratas que, durante más de 30 meses de poder, no han hecho más que reprimir el movimiento revolucionario de los obreros y campesinos, mientras que alentaban de todas las formas, las organizaciones reaccionarias fascistas.
>
> El gobierno republicano-socialdemócrata (Azaña-Largo Caballero), a pesar de su demagogia "izquierdista" no había resuelto ninguno de los problemas fundamentales de la revolución democrático-burguesa. Pero, por el contrario, gracias a su política antiobrera (ley de orden público, ley sobre arbitraje obligatorio y antihuelga, ley de Vagos, etc.) y dotando al aparato de Estado de medios de represión modernos, medios más apropiados a la guerra civil contra los trabajadores (creación de cuerpos de guardias de asalto y reaquipamiento de la Guardia Civil), el gobierno republicano-socialdemócrata ha procedido a la fascistación del aparato del Estado y ha allanado camino a la reacción y al fascismo. Este gobierno ha podido, gracias sobre todo a la campaña demagógica del Partido Socialista Español, mantener durante treinta meses ilusiones democráticas entre una gran parte de los trabajadores por vagas promesas de reforma agraria, de mejora de sus condiciones de vida y de trabajo, asegurandoles que la República burguesa crearía las condiciones necesarias para el tránsito pacífico del régimen burgués al socialismo. (La Revolución y la contrarevolución frente a frente. Internacional Comunista. Agosto de 1934).

Así se expresaba el Partido Comunista de España en agosto de 1934, en vísperas de la insurrección de Octubre. Así juzgaba la obra de la República del 14 de Abril: una República burguesa, incapaz de satisfacer las demandas más acuciantes de las masas, incapaz de llevar a cabo por via revolucionaria las transformaciones democráticas que la burguesía española no había resuelto aún. Una repúbloca que permitia, a las fuerzas reaccionarias divididas bajo la monarquia, reorganizarse y unirse para destruirla.

Hoy los dirigentes de ese partido postulan volver a una situación parecida a la que dió lugar a la República del 14 de abril. La República que llegó "sin derramar una sola gota de sangre" -como decían sus dirigentes- vino en realidad porque un sector de la clase dominante pacto con el ala reformista del movimiento obreror y ofreció una salida de recambio, que a cambio de eliminar la impopular y desgastada figura del rey, dejaba intacto el aparato de Estado dejado por la monarquia (el ejercito, la guardia cicivl, el aparato judicial, la administración civil, etc.). El pacto es el conocido con el nombre de Pacto de San Sebastián y ligaba de pies y manos al Partido Socialista a actuar en el marco estricto de la legalidad burguesa.

Hoy el P"C"E preconiza un "pacto por la libertad" que, según asegura ese mismo partido, jugaria un papel equivalente al que en su época jugó ese pacto de San Sebastian (denunciado entonces por el PCE)

> Ahora la convergencia (con la oposición burguesa) comienza a precisarse en torno a un pacto para la libertad, es decir, de una alternativa global delibertad política en oposición al regimen franquista.(...)
> Las fuerzas esenciales que podrían integrar ese pacto coinciden con la necesidad de una reunión de la que salgan las líneas fundamentales de un programa de libertades políticas y la voluntad de poner en pie una combinación de fuerzas dispuestas a asumir el poder.(...)
> Una reunión de éste género equivaldría, salvando todas las diferencias de situación, época y fuerzas concertantes, a lo que fué el llamado "pacto de San Sebastián", contra la monarquía.(Santiago Carrillo. Libertad y Socialismo.)

Una de esas diferencias a las que alude Carrillo es que ahora no se pone como base del pacto la proclamación de la República, sino que se deja la puerta abierta a que los partidarios de la monarquía con sufragio universal y libertad formal entrasen en el pacto. Otra diferencia es que el PCE no exige participar en el gobierno provisional que convocase elecciones constituyentes, sino que se contentaria con apoyarlo desde el exterior.

Algunos toman estas particularidades y otras como diana de sus críticas al PCE, pero no para poner en cuestión la realización de un "nuevo pacto de San Sebastián", sino al contrario, para precisar las condiciones en que un tal pacto puede llegar a realizarse en las condiciones de hoy.

Es cierto que hoy el movimiento obrero y popular está en auge, que el Estado franquista vive un profundo e irremediable proceso de crisis. Es cierto, tambien, que lo que más interesa a corto plazo a las masas populares es la conquista de las libertades políticas y que sobre esta base es necesario y posible llegara un

> acuerdo o convergencia no solamente con sectores intermedios, creando un vasto movimiento democrático, sino tambien con las mismas clases dominantes, con sus representates y aparatos políticos, pero para ello hace falta que el movimiento obrero y popular se desarrolle, se organice mucho más, que impulse la crisis del Estado franquista hasta hacer su mantenimiento insostenible. Es decir, en la medida en que el movimiento obrero y popular cree una correlación de fuerzas a su favor e imponga a las clases dominantes un nuevo terreno de compromiso -las libertades políticas, la República- será factible el acuerdo, el pacto político. (Bandera Roja. La lucha por la República y el Socialismo).

La crítica a la débil posición negociadora del PCE no impide a esa organización reconocer una pecualidad del Pacto posible hoy con respecto al Pacto de San Sebastián. Una República burguesa hoy no puede venir avalada por la misma base que la del 14 de abril, pués no en balde el capitalismo en España ha desarrollado una gran acumulación y cualquier forma de Estado burgués (es decir, que asegure el desarrollo del modo de producción capitalista) sólo puede llegar hoy bajo la hegemonia directa de la burguesía monopolista.

> Dada la correlación de fuerzas en que nos encontramos, de laque partimos (nos guste o no) la República por la que luchamos es forzosamente una República democrática controlada todavía por la burguesía, es decir, una forma de Estado burguesa.
> La Repúblia por la que hoy llamamos a luchar es precisamente la forma de Estado que mejor puede asegurar las libertades políticas para el pueblo y que mejor permite a éste la ampliación y consolidación de esas libertades (...) que mejor las asegure, esto, claro está, dentro de los límites del poder del Estado burgués. Y más concretamente todavía: dentro de los límites del poder de la burguesía monopolista en España. (Bandera Roja. La lucha por la República y el Socialismo.)

2. ¿Es la República burguesa la mejor alternativa al franquismo?

Son muchas las voces que dentro del movimiento obrero y popular, aún a veces sin hablar explicitamente de pacto con la clase dominante, creen que la República burguesa es la única alternativa posible y justa al Estado franquista. En consecuencia, tratan de orientar el movimiento obrero y popular en esa dirección.

¿Qué argumentos dan para ello?

A/ ARGUMENTOS "ESTRATEGICOS"

"En España esta . pendiente una revolución burguesa".

"La clase dominantes es una clase semifeudal o una burguesía compradora vendida a un imperialismo extranjero."

Esta"argumentación" está en franco descrédito por dos razones distintas.
En primer lugar, aunque tal fuese la realidad, ¿sería la república burguesa, es decir, la república bajo la dominación de la burguesía, la que podría emprender las tareas antifeudales o antiimperialistas pendientes?

¿No fue precisamente la república del 14 de abril un ejemplo clarísimo de cómo en la era de la Revolución de octubre, la burguesía no es capaz de llevar a cabo por vía revolucionaria las transformaciones antifeudales pendientes ya sea la cuestión de la propiedad de la tierra, la cuestión de las nacionalidades u otras?.

¿No han sido la mayor parte de las repúblicas árabes o recientemente la República chilena ejemplos claros de cómo la república burguesa no es capaz de llevar a cabo ninguna empresa consecuente. de liberación nacional antiimperialista ?
En la era de la Revolución de Octubre, la burguesía de los paises semicoloniales o semifeudales tiende al pacto con la reacción, es una clase vacilante y en modo alguno puede cumplir el papel histórico que jugó en los albores del capitalismo.

Em segundo lugar, la práctica diaria de la lucha de clases en España muestra que las transformaciones necesarias para el desarrollo capitalista aún pendientes a principios de siglo, se hallan ya realizadas. No a través de una via revolucionaria, esdecir favorable a las masas popualres, sino a través de una via reaccionaria en detrimento de éstas. La enorme acumulación capitalistam tras un prolongado período de autarquia, la industrialización llevada a cabo, la destrucción de la economía rural tradicional, etc., son factores que hacen insostenible el considerar la clase dominante como una clase precapitalista o como una mera intermediaria de intereses extranjeros.

Las organizaciones políticas ya citadas lo reconocen ya abiertamente:

> España está dominada por un sistema de Capitamismo Monopolista de Estado que, en cuanto a su instrumentación, nada tiene que envidiar a los paises capitalistas más desarrollados. (...) A través de los largos años de franquismo, la oligarquía financiera y terrateniente, con el monopolio del poder, ha llevado a cabo un intenso proceso de acumulación capitalista a costa de la explotación del pueblo. (Manifiesto Programa del Partido Comunista de España. 1974).

> El modo de producción dominante en España es el modo de producción capitalistanen su fase monopolista. La dictadura franquista es el instrumento principal para forjar este desarrollo del capitalismo monopolista, a base de una desenfrenada explotación de la clase obrera y demás clases populares. (Bandera Roja, nº 16).

B/ ARGUMENTOS "TACTICOS"

"La lucha por la república burguesa o por un gobierno provisional sería una mera 'táctica' en vistas a obtener las libertades formales de la democracia, objetivo tédtico necesario para llegar al socialismo".

Esta claro que hoy una república burguesa no supondría por si misma ni el derrocamiento de la clase dominante, ni por tanto una revolución social. Algunos piensan que en el marco de esta República, no obstante, un gobierno y un bloque revolucionarioscapaces de aplicar un programa revolucionario. Otros insinúan que sería necesario desbordar la democracia burguesa. Pero, en cualquier caso, esas organizaciones políticas coinciden en que la derrota del regimen franquista debe abrir paso necesariamente a una fase de democracia burguesa, y esa fase es tan fundamental para el movimiento obrero y popular que justifica y le exige que en su lucha frente al estado franquista renuncie a tomar el poder e imponer una salida revolucionaria propia. Los argumentos para justificar esta tesis -la de convertir un objetivo pretendidamente téctico en una etapa estratégica a la que subordinan el conjunto de la actividad política- son muy variados:

1/ "Evitar la guerra civil, evitar sufrimientos a las masas"

Evitar al máximo sufrimientos a las masas es el deseo de todos los revolucionarios. Por eso, para ahorrar a las masas los sufrimientos indecibles que supone la prolongación de la esclavitud del trabajo asalariado, la prolongación de la dictadura fascista de la burguesía, es necesario hacer la Revolución y acelerarla al máximo.

No hay duda que la lucha revolucionaria comporta necesariamente un sacrifio importante para las masas y la pérdida de vidas humanas. Ningún marxista honesto puede sostener que las clases explotadoras se retiren del poder pacificamente sin resistencia de todo tipo, menos aún cuando se encuentran apoyadas por los imperialismos-gendarmes a escala internacional. Ningún pacto con la clase dominante puede evitar esto, pués no depende de la burna o mala voluntad de unos gobernanres, sino de la naturaleza de la clase en el poder que es una clase explotadora.

¿Va una República burguesa a ahorrar más victimas al pueblo que una lucha prolongada por derrocar a la actual clase dominante y su aparato de Estado fascista?
Las luchas de masas contra el regimen estan dando ya un cierto número de victimas y ese número puede aún crecer a medida que se agudice la lucha. Pero una tenaz lucha de masas revolucionaria, si el proletariado se une y es capaz de agrupar en torno suyo a la mayoria del pueblo, puede llegar a debilitar tanto el aparato de Estado franquista (que hoy parece temible) que cuando llegue la fase del enfrentamiento decisivo, el derrocamiento de ese Estado puede ser relativamente facil y no muy costoso en vidas humanas. Aprovechando el desconcierto y el aislamiento político de la clase dominante, comprometida hasta el cuello con el regimen del 18nde julio, un nuevo poder surgido directamente del movimiento obrero y popular no permitirá ya que la reacción en el interior vuelva a levantar cabeza.

Por el contrario, la perspectiva de la República burguesa a traves de

un pacto con la clase dominante, además de prolongar la dominación de esa clase más alla del régimen franquista y, por tanto, prolongar los sufrimientos de las masas explotadas y oprimidas, representa de hecho uun camino màs largo y costosas. Pues la clase obrera y las masas populares atadas de pies y manos con un pacto a la burguesía no podrán salirse del marco de la democracia burguesa ni por tanto hacer su Revolución, y si lo intentan, omsimplemente trantan de utilizar el aparato de Estado burgués para adoptar medidas revolucionarias, verán alzarse frente a ellas un abanico de fuerzas mucho más amplio del que actualmente sostiene al régimen franquista. Una guerra cicivl sería inevitable. Los costes en vidas humanas infimitamente superiores y, el resultado, incierto pues nada permite asegurar que siala República se llega a traves de un pacto, la iniciativa política correspondiese a las masas populares, obligadas a paermanecer en una postura defensiva de "defensa de la democracia burguesa" frente al chantaje burgués del volver al fascismo. El ejemplo del Chile de Allende es elocuente.

2/ "La democracia burguesa permite organizar mejor a las masas que las actuales condiciones del fascismo".

Se trata de la típica afirmación abstracta. Es cierto que los sectores más atrasados de las masas se organizan más facilmente cuando existe una represión menor. Algunos sectores no llegan a organizarse nunca bajo el capitalismo, no lo harán hasta que no exista una amplia democracia para las masas.

Pero, ¿quiere decir ello que no puede desarrollarse un movimiento de masas <u>revolucionario</u> en las condiciones del fascismo o que la democracia burguesa es t an imprescindible para organizar a las masas que ello justifica el renunciar a destruir el aparato de Estado franquista y a tomar el poder político?.

Con respecto al primer punto, basta con recordar el ejemplo de los pueblos que se han alzado para derrocar y lo han conseguido a regímenes de tipo fascista. Ahi donde esto ha sucedido las masas estaban asociadas de un modo u otro a la lucha armada revolucionaria. Basta hoy con observar el movimiento de masas que se desarrolla en España que, a pesar de estar sometido al efecto desmovilizador de quienes hablan de pactar con la clase dominante, cobra un caracter cada vez más resuelto y amplio. Nada indica que ese movimiento no pueda desarrollarse muchísimo más.

La respuesta a la segunda cuestión es la siguiente: no puede excluirse la posibilidad de que, con pactos o sin ellos, la clase dominante maniobre, llegado el caso, para cambiar de base constitucional, preservando al máximo el aparato del Estado, con la esperanza de detener así un movimiento revolucionario, darse un respiro y rehacer sus alianzas. Ejemplos históricos no faltan, pués no en balde no existe una muralla china entre una y otra forma de dominación de la burguesía. Y así hemos visto como la república francesa, representada por la mayoria parlamentaria elegida bajo el frente popular votaba masivamente a favor del regimen fascista y capitulacionista de Vichy. Y viceversa, cómo las cámaras de la Italia fascista destituian al propio Mussolini cuando la derrota del Eje estaba ya próxima. ¡Qué duda cabe que bajo esas condiciones el combate contra la clase dominante y su

aparato de Estado habría que proseguirlo, pero habría que proseguirlo tomando en cuenta las nuevas realidades, entre las que se encontrarian la necesidad de aprovechar más las posibilidades legales para el trabajo revolucionario.

Ahora bien,en primer lugar, toda utilización revolucionaria de la legalidad burguesa exige disponer de una situación de no dependencia y de no subordinación de ella. Esto quiere decir, por ejemplo, que las masas pueden utilizar provechosamente los instrumentos legales sólo en la medida en que su acción y su organización no se subordinen a ellos. Es falso, por tanto, decir que la democracia burguesa permite por su propio caracter organizar a las masas para la Revolución. Lo permite sólo en la medida en que se está luchando frente a esa democracia burguesa, de otro modo, lo que ocurre es que las masas se encudran dentro del Estado burgués. Se "organizan" para sostener ese orden social, pero se desorganizan para la Revolución.
En segundo lugar, que efectivamente se llegue a una situación de democracia burguesa, en la que el proletariado y las masas populares estan en una situación de fuerza y no de debilidad, depende de que la clase dominante recurra a ella como último recurso para intentar detener un movimiento obrero y popular que va más allá de la democracia burguesa.

Finalmente, no debe olvidarse que si la República burguesa permite una organización más amplia de las masas, permite una organización mucho más amplia de la clase dominante. En efecto, bajo una dictadura fascista, incluso dentro de sí misma, la participación política de sus distintos sectores es deficiente y mediatizada. En las condiciones de la dictadura fasfista el proletariado puede ganar mucho más facilmente para el combate a amplias sectores del pueblo, e incluso neutralizar y dividir a sectores de la misma burguesía. Si la ciada del regimen franquista, a traves de un pacto, diese paso a una democracia burguesa, la burguesía maniobraria no sólo para presentarse relativamente unida , sino para acentuar su influencia política e ideológica dentro de las demás clases, forjar nuevas alianzas y, por tanto, reorganizarse.

3/"Las masas no luchan hoy por el poder político. Las masas luchan hoy por la democracia burguesa".

La primera parte de esta afirmación es, en lineas generales y aplicada al conjunto del movimiento obrero, justa. Hoy las masas no luchan conscientemente por derrocar a la clase dominante y constituir un nuevo poder revolucionario. Las masas se oponen y combaten a su enemigo de clase y al regimen franquista, pero de una forma limitada, en la lucha diaria frente a los efectos de la explotación y opresión. Precisamente por eso es preciso forjar un instrumento político -un partido- que englobe a la vanguardia política de la clase obrera, y que trate constantemente de elevar esa lucha del nivel en que se encuentra (la de resistencia frente a los efectos de la explotación y opresión) a la lucha abierta frente a la causa de esos efectos. Los grupos que se plantean hoy la construcción del Partido, tienen como tarea ineludible dar a esas luchas diarias una perspectiva revolucionaria que cobre cada vez un desarrollo menor, apoyandose para ello en las puntas avanzadas de las luchas, experiencias e iniciativas de las masas que apuntan más alla del marco de la defensa de las condiciones de vida y de trabajo, de la lucha por las reformas. Y en las actuales luchas del movimiento obrero no faltan esos ejemplos, esos sectores más avanzados.

La segunda parte del razonamiento es simplemente falsa.

Las masa, espontaneamente luchan por las libertades y la democracia, por la libertad de asociación, de reunión, de expresión, etc., pero no por la expresión burguesa de esas libertades, como son el sufragio universal individualizado para eliger una vez cada tres omcinco años que personas van a gestionar el aparato del Estado, un aparato que escapa por completo al control de las masas. La información sometida al juego capitalista de los grandes medios de comunicación, que no son más que una rama industrial particular. Las asociaciones y reuniones fiscalizadas por la policia y sometidas a toda clase de restricciones. Las libertades democráticas por las que luchan las masas son libertades concretas y sólo pueden satisfacerse en el marco de una democracia directa, del tipo de la Comuna de Paris, con representantes de las masas elegibles y revocables en cualquier momento. Con un aparato de Estado basado en las propias organizaciones de masas y sus milicias armadas. Con una burocracia reducida y retribuida como cualquier obrero cualificado, con medios materiales (locales, medios de difusión, etc.) puestos al servicio de las masas por el Estado para hacer efectivos esas libertades, con una centralización que descanse en la unión voluntaria de todas las regiones, localidades del pais dotadas de sus propios organos de representación. Nada de esto puede asegurar la democracia burguesa.

4/ "Se trata de conseguir el máximo de aliados frente al enemigo principal y acelerar así la caida del regimen".

No cabe la menor duda de que existen sectores de la burguesia, en general aquellos que se han visto más marginados por el regimen franquista, que estarian interesados en un cambio democratico-burgués. Estos sectores tienen un peso infinitamente más pequeño que el que tenian el 14 de abril de 1931, pues no en balde el desarrollo del capitalismo ha descompuesto a la burguesía media o "no monopolista", integrando a algunos sectores, reduciendo a otros a una posición subordinada , o relegandolos a un escalón inferior en la jerarquia social. Su influencia político-ideológica es sin embargo considerable, especialmente dentro del movimiento de oposición al regimen, y en particular, dentro del movimiento obrero y popular . Pués los que defienden como alternativa política al franquismo las elecciones constituyentes o la república burguesa, no hacen sino expresar el punto de vista y aspiraciones de la burguesía 'democrática'.Y los que defienden el "pacto por la libertad" con la burguesía monopolista desde ahora, no hacen sino reflejar el punto de vista de los sectores más vacilantes de esa burguesía, o si se quiere, el punto de vista del ala "liberal" de la propia burguesía monopolista, que trata de ampliar sus alianzas en dirección a estos sectores burgueses hoy marginados.

Pedir al movimiento obrero y popular que renuncie a la lucha por su propia república y que pase a luchar por la república burguesa, o que pase a pactar con la burguesía monopolista, es pedirle que se alinee con la política y aspiraciobes de la burguesía "democrática", es pedirle que sea esta que asegure la hegemonia política en la lucha contra el regimen franquista, que sea ésta fracción de la burguesía la que detente el poder político.

Este modo de entender las alianzas es totalmente inaceptable para la clase obrera, pués significa de hecho colocarse a remolque de tal o cual fracción de la burguesía.

El movimiento obrero y popular puede converger en su lucha con sectores de la propia burguesía que se oponen al regimen. En la medida en que la lucha de esos sectores sea consecuente, unas relaciones más o menos inestables, se crearán entre ambos movimientos. Es más, el movimiento obrero y popular reconoce el derecho de estos sectores antifranquistas a expresarse y defender sus propias opciones. Dentro del mismo movimiento obrero y popular los revolucionario reconocemos el derecho a expresarse y defender sus opciones políticas a los sectores que expresan el punto de vista de la burguesía democrática (PCE, BR, etc.) o no-fascistas, a pesar de que donde estos sectores son mayoria no suelen reconocer el derecho de los revolucionarios a expresar su política. Pero lo que es pedir peras al olmo, es pretender convencer a los revolucionarios, a la clase obrera y a las masas populares que renuncien a luchar por hacer triunfar su propio punto de vista dentro del movimiento, su propia concepción de la República y que se alinee con la política de la burguesía antifranquista e incluso con la del ala liberal de la burguesía monopolista.

La república burguesa no puede ser una base justa de compromiso entre el movimiento obrero y popular y el movimiento democrático-burgués. Tampoco lo es un "gobierno provisional" y una Asamblea constituyente para que "el pueblo decida". Por que ¿en qué condiciones va a decidir el pueblo? ¿En el marco de las organizaciones de masas e instituciones del nuevo poder revolucionario forjado por la lucha frente al regimen fraqnuista?. o ¿unas elecciones por sufrahio universal organizadas bajo el auspicio de un 'gobierno provisional' formado por el beneplácito de una parte o de la totalidad de la actual clase dominante y su actual aparato de Estado?

En el primer caso (y ahi si cabe un compromiso) los revolucionarios nos inclinaremos ante la decisión de las organizaciones de masas, ante la decisión inapelable del movimiento obrero y popular. En el segundo caso, las elecciones son inaceptables como fuente de legitimidad, pues suponen de hecho aceptar de entrada la presión inadmisible del aparato de Estado burgués y una forma burguesa de elección.

El movimiento obrero y popular, y el movimiento democratico burgués podemos unirnos solo hasta cierto punto en la lucha frente al franquismo, pero conscientes de que cada cual es portador de una alternativa política diferente. Por lo que al mismo tiempo que unidad va a haber una lucha política intensa. En esta lucha los revolucionarios podemos llegar al compromiso de respetar la decisión política que democraticamente las organizaciones de masas que luchan contra el regimen, una vez que este sea batido, tomen pero en modo alguno podemos inclinarnos ante unas elecciones fantoches a las que concurren indiscrimianda e individualmente toda la población bajo los auspicios de todo o una parte del aparato de Estado actual.

3. La República por la que luchamos

Los revolucionarios no son aquellos que afirman luchar por objetivos revolucionarios: son aquellos que luchan actualmente por unos objetivos revolucionarios.

Los comunistas luchamos por el derrocamiento de la actual clase dominante y por el establecimiento de un poder revolucionario, integrado por cuantos combaten a esa clase dominante y dirigido por la clase obrera.

Pero algunos que se dicen comunistas separan ese objetivo de su práctica actual- Dicen: la Revolución la haremos mañana, cuando tengamos la República o cuando tengamos un gobierno "obrero" dentro de esa república. Hoy hacemos otra cosa, dicen. Hoy vamos a pactar con la clase dominante y comprometernos a sostener una república burguesa.
De modo que en lugar de luchar frente al fascismo actual para hacer la Revolución, para derrocar la clase que sustentabese regimen fascista, luchan contra el fascismo para pactar con la clase que lo sustenta, para darle una salida política.

No piensan acabar con el franquismo destruyendo el aparato de Estado actual a través de una lucha prolongada, sino negociando con la clase dominante y las instituciones de su Estado en vistas a imponer una república burguesa.
Esta perspectiva tiene hoy ya en muchos casos un efecto paralizante de desarme político e ideológico del movimiento obrero y popular y objetivamente contribuye por lo tanto a perpetuar el Estado de cosas actual, pués orienta el movimiento a pedir reformas al poder político actual, y no a luchar abierta y consecuentemente contra ese poder político.

> El objetivo político que la clase obrera debe situar, en su lucha contra la explotación, en primer término, es la lucha por la imposición de las libertades sindicales de asamblea, huelga, asociación, expresión y propaganda.
> Y no sólo la imposición de hecho de algunas de esas libertades, sino el reconocimiento, su aceptación por la dictadura.
> La CC.OO. no son hoy un sindicato de clase pero sí su embrión y su lucha se centra en la obtención de ese sindicato. (Coordinadora de Sectores de CC.OO., marzo 1972).

En unas condiciones de crisis generalizada, y de "cambio de chaqueta" de la clase dominante esa postura iria tambien en contradicción con los intereses de la clase obrera, pués el pacto tiende a encerrar la lucha del movimiento obreroy popular en el cuadro de la democracia burguesa, bloqueando el proceso revolucionario.
Nuestra lucha actual frente al regimen franquista la orientamos a socavar y debilitar la dictadura de la clase dominante, a forjar y templar en esa lucha la unidad de la clase obrera y de ésta con el conjunto de las masas populares en vistas a preparar el enfrentamiento inevitable que permita instaurar un nuevo orden político y social.

La República por la que luchamos supone:

- la demolición del aparato de Estado surgido del 18 de julio. No de tal o cual ley, no de tal o cual institución, sino del conjunto de instituciones y de leyes de ese Estado, encabezados por sus pilares básicos: los mandos del Ejercito, la policia y el aparato judicial. Lejos por tanto de esperar que las libertades, la democracia y la República por la que luchamos vendrán como reformas de ese Estado. Vendrán solo en la medida en que consigamos desorganizar y destruir ese Estado.

- arrebatar las principales bases materiales de sustentación de la clase dominante, lo que supone dadas sus características la expropiación de todas las grandes actuales propiedades capitalistas (tierra, industrias, y finanzas) e iniciar la revolucionarización de las relaciones de producción capitalistas que las generan alli donde las condiciones lo permitan.

- poner en pie una nueva administración política y militar surgida y sustentada por el movimiento obrero y popular, ya en el curso de la lucha frente al Estado franquista. Esta nuevo aparato de Estado debe asegurar la democracia directa más amplia posible para el conjunto de las masas populares (clase obrera, campesinado y pequeña burguesía democrática) bajo lahegemonia política de la clase obrera.

Esta República será un república cien mil veces más democrática que la más 'democrática' de las repúblicas burguesas, pués, a diferencia de éstas, habrá democracia . para la inmensa mayoria de la población y precisamente porque ejercerá una dictadura sobre la minoria de antiguos explotadores y su dictadura fascista. Esa dictadura sobre la burguesía y la hegemonia del proletariado dentro de las clases populares permitirá emprender el camino de la destrucción de las relaciones de producción capitalistas y el desarrollo de las relaciones sacialistas que liberarán a las masas de la esclavitud del trabajo asalariado, de la división social del trabajo y del sojuzgamiento ideológico correspondiente.

La República por la que luchamos será por tanto una democracia socialista que abrirá la transición hacia la sociedad sin clases, o si se quiere una forma específica de lo que Marx y Lenin denominaban dictadura del proletariado, "la forma al fin descubierta" para operar dentro de ella la emancipación de la clase obrera".